

Operación 'Paria Económico': EE.UU. lanza una ofensiva sin precedentes para aislar financieramente a Irán

El secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent, reveló el lanzamiento de la iniciativa "Paria Económico", una ofensiva diseñada para asfixiar financieramente a Irán y a sus aliados. Según el funcionario, esta estrategia de coerción fiscal no cesará hasta lograr el aislamiento total del régimen persa.

"Bajo el mandato del presidente Donald Trump, el Departamento del Tesoro ha activado la operación 'Paria Económico', una ofensiva de magnitud histórica contra la República Islámica y aquellos que la respaldan", proclamó Bessent en su comparecencia ante los medios.

En este marco, la administración norteamericana ha congelado los activos de más de sesenta actores globales —incluyendo individuos, corporaciones y embarcaciones— que facilitan al régimen de Teherán el acceso a tecnología nuclear y balística prohibida, la ejecución de ciberataques y la monetización de sus recursos petroleros.

Adicionalmente, el titular de Hacienda enfatizó que el objetivo central de esta maniobra es estrangular cualquier flujo de capital hacia el Estado persa y su brazo armado, el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI).

Bessent también reveló que el mandatario estadounidense está contactando directamente a jefes de Estado de todo el mundo para exigirles que rompan sus vínculos con Teherán, advirtiéndoles que cualquier nación o corporación que persista en colaborar con Irán será objeto de severas represalias económicas.

"Cada gobierno y organización debe tener claro que enfrentará el peso de las sanciones norteamericanas si cruza esa línea; no habrá excepciones ni inmunidades", sentenció el funcionario.

Según sus declaraciones, Washington anticipa que aquellos actores que decidan mantener transacciones comerciales con el régimen persa serán expulsados forzosamente del sistema financiero dominado por el dólar.

En respuesta, el vocero de la Cancillería iraní, Esmail Bagaí, aseguró que Teherán desplegará todos los recursos a su alcance para neutralizar el asedio financiero de Washington, dejando claro que no aceptará concluir la confrontación bajo las condiciones dictadas por la Casa Blanca.

"Bajo ninguna circunstancia permitiremos que este conflicto se resuelva según los dictados del agresor", afirmó con firmeza.

Cabe recordar que, el pasado 21 de agosto, Trump formalizó el inicio de esta ofensiva financiera, catalogándola como un esfuerzo de aislamiento de proporciones históricas. En contrapartida, la diplomacia iraní denunció estas medidas como una forma de "terrorismo económico" y las tildó de crimen de lesa humanidad.

Durante las semanas recientes, ambas potencias, con la intermediación de actores regionales, buscaron cimentar las bases de un nuevo acuerdo de paz. Aunque el 18 de junio se rubricó un memorando de entendimiento, a partir del 8 de julio las fuerzas armadas norteamericanas retomaron los bombardeos sobre suelo iraní, justificándolos como represalia por supuestos hostigamientos a navíos comerciales en el estratégico estrecho de Ormuz.

Como represalia, Irán lanzó ofensivas contra emplazamientos militares estadounidenses distribuidos por la región. Paralelamente, Teherán denunció que Washington había violado flagrantemente el acuerdo, el cual estipulaba una detención inmediata de las hostilidades.

Por su lado, el mandatario norteamericano confirmó que la tregua bilateral ha quedado sin efecto. No obstante, en fechas recientes, Washington ha optado por suspender los ataques directos sobre territorio iraní, buscando así abrir una ventana de oportunidad para reactivar el diálogo diplomático.